

Carlos S. Lambert

(Estrasburgo, 1793 – Londres, 1876)

Empresario y minero modernizador

Nació en Estrasburgo en 1793, hijo de una familia alsaciana. Su padre, del mismo nombre, fue miembro de la Convención Francesa.

Realizó estudios de Minería, Metalurgia y Geología Matemática en la Escuela Politécnica de París. Egresado de esa institución, fue empleado por el Estado Mayor de Napoleón I como ingeniero. Durante varios años ejerció su profesión en minas de Francia, donde adquirió la experiencia necesaria para intentar formar fortuna.

Lambert llegó por primera vez a Chile en 1817 y al año siguiente se estableció en Coquimbo, como representante de la Compañía Inglesa Sud América, con sede en La Serena, encargado de hacer peritajes en la región para esta compañía interesada en el cobre chileno.

Aquí introdujo el uso de los **hornos de reverbero en la minería del cobre** y la primera **máquina laminadora de cobre**.

Otros adelantos ha su haber fueron:

- La fabricación de ácido sulfúrico
- El sistema de lavado de metales de baja ley
- La primera máquina a vapor aplicada al trabajo minero
- El primer barco a vapor: el Fire Fly, de su propiedad, utilizado para el comercio del metal.

Carlos Lambert permaneció en Chile hasta 1851, año en que regresó a Inglaterra, donde siguió su carrera de empresario. Falleció en Londres en 1876, dejando a un hijo en Chile, país que amaba como su segunda patria.

- **Diagnóstico de la minería chilena**

En el desempeño de sus tareas para la Compañía Inglesa Sud América, Lambert realizó el primer diagnóstico crítico de la minería del cobre en Chile, en un documento presentado al Tribunal de Minería titulado Noticia General de los Minerales de las Provincias del Norte de Chile en Estado Actual, publicado en el diario El Telégrafo en 1819.

La minería chilena, a los ojos de un europeo instruido como Lambert, dejaba mucho que desear. La falta de información técnica y la pervivencia de formas de extracción colonial, sumadas a un desconocimiento de los minerales y a un sistema de fundición altamente costoso, era para Lambert un panorama poco alentador para el desarrollo de la minería. Él propuso reformas administrativas y adelantos que permitieran la llegada de expertos extranjeros al país.

Tras finalizar su gestión en Chile, viajó a Europa en 1820.

- **De vuelta en Chile**

Cinco años más tarde, Lambert volvió al país, ahora contratado por la Compañía Chilean Mining Association, para hacerse cargo de las faenas de explotación de las minas que esta compañía poseía en Coquimbo con el nombre de Brillador.

Con la idea de modernizar la minería en Chile, Lambert viajó a Europa a comprar herramientas, planos de hornos y contratar algunos obreros especializados.

- **Nueva tecnología: el horno de reverbero**

Estando un día en un lugar llamado Guamalata, hacia donde se llevaban los "desmontes", es decir, el mineral que se saca y no se beneficia de las minas cercanas. Lambert le ofreció al dueño, comprarle los cerros de material considerados inútiles. El dueño, al que esto le pareció una locura, se los entregó al precio de una onza diaria.

Lambert instaló entonces cuatro máquinas chancadoras.

Mientras tanto y secretamente, construía en Coquimbo varios hornos llamados de reverbero, que consistían en un horno de doble bóveda: una para depositar el mineral y la otra para el combustible (carbón mineral). La novedad se sustentaba en que el efecto de reverberancia generaba una elevación notable de la temperatura del horno lo cual hacía posible fundir los minerales sulfurados de cobre -o que contienen azufre- y que eran los de mayor abundancia. Hasta esa fecha, solo se extraían los minerales óxidos de cobre, que comenzaban a escasear por la alta explotación al que habían sido sometidos.

- **Un impulso a la actividad**

Gracias a la innovación tecnológica de los hornos de reverbero, la actividad del cobre experimentó un crecimiento explosivo, se reactivaron las innumerables minas abandonadas después de haber sido declaradas en broceo, es decir, no rentables por contener sulfuros de cobre.

Los hornos anteriores, de una sola bóveda, usaban leña que se mezclaba con el mineral y este procedimiento solo servía para los óxidos, los que se fundían con ese calor, pero mezclaban el combustible con los minerales de cobre. Para su funcionamiento, este nuevo horno necesitaba carbón piedra y aumentaba la demanda por este mineral, cuya explotación se iniciaba en la zona de Arauco.

De este modo, Lambert transformó en cobre fundido la escoria de cobre considerada inservible. Al poco tiempo, este emigrado francés se convertía en millonario.

- **Máquina laminadora de cobre**

A la iniciativa de Lambert se debe también el montaje de la primera máquina de laminación de cobre en planchas instaladas en América del Sur. Este producto fue usado inicialmente para forrar los buques de la Armada nacional y, posteriormente, para la fabricación de objetos menores.

Este importante acontecimiento fue informado por el intendente de Coquimbo, Juan Melgarejo, quien además envió al Presidente de la República la primera plancha. El Ejecutivo ordenó que la lámina de cobre fuera colocada en el Museo Nacional, con una inscripción de su fabricante.

- **Aporte a la enseñanza**

Los adelantos introducidos por Lambert y la intensificación minera que trajo como consecuencia, hicieron necesaria la contratación, a sugerencia del propio Lambert, del ingeniero de minas de la Escuela de París, el polaco Ignacio Domeyko, para enseñar la disciplina de Mineralogía (1838). En 1841 egresaron los primeros alumnos y, en 1847, por iniciativa de Domeyko, comenzó la enseñanza de ingeniería en la Universidad de Chile.

John Thomas North

(Inglaterra, 1842 – Murió en 1896)

El Rey del Salitre

Nació en el pueblo de Holbeck, cerca de la ciudad de Leeds, condado de York, Inglaterra, el 30 de enero de 1842. Fue hijo de un próspero comerciante del carbón.

Realizó sus estudios en un colegio de Leeds. Comenzó a trabajar a los 15 años como aprendiz de ingeniero mecánico en la firma constructora de molinos y astilleros Shaw, North y Watson, de la localidad de Hunslet.

Tras 8 años de experiencia en el oficio de mecánico se cambió a la firma Steam Plough Works, de John Fowlers y Cía., en Leeds.

Se casó en 1865 con Jane Woodhead, hija de una prominente figura del partido conservador de la ciudad de Leeds, con la cual tuvo 3 hijos.

En 1869, fue enviado a Chile por la firma de Fowlers a supervisar la construcción de locomotoras en la maestranza de Carrizal y el puerto de Caldera.

Decidió hacer fortuna por sus propios medios, y en 1871 se dirigió al puerto de Iquique, en aquel entonces peruano, el que se transformaría en el centro de sus negocios salitreros. Allí, como empleado en la oficina salitrera del peruano González Véliz, conoció la región de Tarapacá.

- **La intervención peruana en Tarapacá**

En enero de 1873, el Presidente del Perú, Manuel Pardo, estableció por ley el estanco del salitre en la provincia de Tarapacá, y la prohibición de vender a extranjeros los terrenos salitreros fiscales. De esta manera, el Estado peruano comenzó a controlar la compra y venta de la producción salitrera, con margen de ganancias para las arcas fiscales.

Dos años más tarde, Pardo expropió todas las oficinas y mantos salitreros de Tarapacá, entregando a los propietarios certificados o vales a plazo con un interés.

- **Primeros negocios**

Mientras esto ocurría, North iniciaba sus primeros negocios al importar herramientas y mercaderías desde Europa, para surtir a las oficinas salitreras en Iquique, en sociedad con Maurice Sewell, primer vice cónsul inglés en el puerto, además de actuar como agente local de las líneas de vapores.

Con el capital reunido, compró sus primeras oficinas salitreras, y hacia 1878 arrendó la administración de la Compañía de Aguas de Tarapacá por 2 años, encargada de traer agua potable desde Arica en buques cisternas, almacenándola en Iquique para su posterior distribución.

Al año siguiente, y en vista de los acontecimientos bélicos, los ingleses dueños de la compañía de agua potable abandonaron Chile, y las autoridades chilenas que ocuparon Iquique reconocieron a North como su propietario. Durante la Guerra del Pacífico, North controló el monopolio del agua potable del puerto.

- **Asociado con Harvey para apoderarse del salitre**

Al terminar la Guerra del Pacífico, el territorio salitrero de Tarapacá pasó a poder de Chile, y los certificados emitidos por el gobierno peruano se desvalorizaron. Los empresarios ingleses que trabajaban en la zona, vieron así la oportunidad de controlar el salitre.

North aprovechó las informaciones de su socio, Robert Harvey, nombrado inspector general de las salitreras en Tarapacá bajo el gobierno peruano. Harvey se pasó al bando chileno, ofreciendo enseñar las características de la industria salitrera, apoyar al Ejército y servir de agente de informaciones de los movimientos peruanos en los recientemente capturados territorios de Tarapacá.

Esto le permitió a North conocer con antelación los planes del gobierno chileno. La operación consistió en adquirir a vil precio la mayoría de los papeles correspondientes a las mejores oficinas salitreras.

- **El traspaso de la propiedad**

El gobierno de Aníbal Pinto, en base a la investigación de la comisión presidida por Álvaro Covarrubias Ortúzar, decidió devolver las salitreras a sus dueños, es decir, a quienes tenían para esa fecha los certificados peruanos y los depositaron en la Tesorería fiscal. El 28 de marzo de 1882 se decretó el otorgamiento de títulos de propiedad, por lo cual John Thomas North y Robert Harvey se convirtieron en dueños de las mejores oficinas salitreras, y del control de la explotación en Tarapacá, junto a las firmas Gibbs y Williamson Balfour.

Las oficinas salitreras fueron incorporadas a la red de negocios que North se había encargado de formar antes y durante la Guerra del Pacífico.

En 1882 North viajó a Londres a buscar capitales para sus empresas, organizando sociedades de acciones, las cuales desde Inglaterra controlaban el precio mundial del nitrato, por lo que llegó a ser conocido como El Rey del Salitre.

- **Balmaceda versus North**

North ha sido centro de encontradas versiones en torno a su intervención en el gobierno de José Manuel Balmaceda, acusado de aparecer como uno de los promotores del conflicto entre este y el Congreso. Esta confrontación habría tenido su origen en la posición de Balmaceda, quien vio la nacionalización del salitre como uno de los objetivos de su política económica.

North se defendió desde Londres a través de medios legítimos e ilegítimos, y cuando volvió a Chile a comienzos de 1889 -con la intención de comprar todas las propiedades salitreras- se encontró con que Balmaceda tenía decididos planes para que el Estado pasara a controlar

la producción del salitre, que se había convertido en una década en la renta principal del fisco chileno.

North regresó a Inglaterra en junio de 1889, dejando en Chile un grupo de abogados para defender sus intereses. Después de la Revolución de 1891, una investigación en 1898 reveló que estos abogados recibieron fuertes sumas de dinero para que en sus cargos como diputados hicieran oposición a Balmaceda en el Congreso y en la prensa.

José Tomás Urmeneta García

(Santiago, 1808 – Limache 1878)

El Magnate de Tamaya

Nació en Santiago el 8 de octubre de 1808. Fue el primogénito del matrimonio conformado por Tomás Ignacio Urmeneta Guerra y Manuela García-Abello Pizarro, que tuvo un total de 7 hijos.

En 1823, después de sus primeros años de estudios básicos, José Tomás fue enviado a un colegio mercantil en Rhode Island, Estados Unidos, graduándose en Leyes y Artes en la Universidad de Brown. En 1827 regresó a Chile con 19 años y una sólida educación inglesa y de Economía moderna. El joven se unió a la sociedad comercial organizada por Francisco Javier Urmeneta García con Manuel Hipólito Riesco y José María Sánchez, pero la empresa no prosperó. Se trasladó entonces a Londres, de donde volvió en 1831.

El 7 de junio de 1832 se casó con Carmen Quiroga y Darrigrande, con la cual tuvo tres hijas: Manuela, Carmen y Amalia.

El más importante industrial del cobre del siglo XIX, se incorporó a la minería del cobre a comienzos de la década 1830 y gracias a esta actividad se hizo millonario. En la década de 1870, llegó a convertirse en un exitoso empresario, caracterizado por la diversidad de sus inversiones. No dudó en hipotecar su fortuna para conseguir sus proyectos: en la modernización minera, en el área financiera, en la industrial y en la de bienes raíces urbanos y rurales.

También fue parlamentario: diputado por Ovalle (1846-1849); diputado por Elqui (1852-1855) y senador (1855-1864) y candidato a la Presidencia de la República. Murió el 20 de octubre de 1878.

- **Se inicia en la actividad minera**

En Inglaterra, Urmeneta se desempeñó como agregado a la Legación chilena, impregnándose de las transformaciones económicas y sociales de la Revolución Industrial, y de las virtudes burguesas de la época: espíritu de empresa, racionalidad económica y moralidad. Tras regresar a Chile (1831), acudió a su hermana Josefa, casada con Mariano Ariztía, minero de gran fortuna de las minas Arqueros y Tamaya en la provincia de Coquimbo. Cuando tenía 23 años, su cuñado lo nombró administrador de las haciendas Sotaqui y Guallilinga. Junto a su familia, se estableció en esa región y se dedicó a la minería.

- **Exitoso empresario**

Su espíritu empresarial y sus relaciones políticas con mineros de buena fortuna, le permitieron a Urmeneta optar a créditos para incorporar nuevas tecnologías, y convertirse en un par de décadas en uno de los hombres más ricos del país.

En octubre de 1833, a los 25 años, denunció la mina que denominó Las Mollacas, veta secundaria del mineral de Tamaya, donde encontró un rico filón de cobre de alta ley. Esto le permitió continuar trabajándola por 8 años. Denunció nuevas minas abandonadas, destacándose en 1834 El Durazno o El Pique, a la cual incorporó tecnologías modernas.

- **Una nueva etapa**

Debido a problemas financieros, producto de dos inviernos lluviosos seguidos que inundaron los piques, lo que paralizó la extracción, Urmeneta terminó la década de los años cuarenta casi en bancarrota. Acudió a su cuñado Mariano Ariztía para un préstamo e inició una nueva etapa que rindió sus frutos en octubre de 1852, cuando encontró una rica veta de cobre en el frontón Campino, uno de los piques de Tamaya con buena ley. Hasta 1855, logró avanzar los anteriores socavones, llegando a contar con 360 trabajadores en 1857. Sus hallazgos fueron favorecidos por el alza de la demanda internacional por el cobre, producto de la guerra de Crimea.

- **Diversifica sus inversiones**

En 1853 inició una diversificación de sus inversiones, levantando lo que se calificaría como un "imperio" con las utilidades de las minas de Tamaya. Hasta 1860 se había expandido a la minería de la plata, del cobre en Tamaya, del oro y del carbón.

Asimismo, había establecido sus propias empresas: la Sociedad Chilena de Fundiciones y la Sociedad de Gas de Santiago.

Además invirtió, entre otras, como socio capitalista en Molinos San Cristóbal; Fábrica de Tejas y Ladrillos; bienes raíces rurales y urbanos; en préstamos a comerciantes; en acciones en el Banco Bezanilla Mac Clure y Cía.; en sociedades anónimas como Ferrocarril del Sur; la Compañía Chilena de Seguros; y el Banco Nacional de Chile.

- **Vida en Santiago**

Urmeneta se instaló definitivamente en Santiago a finales de 1855. Su éxito lo relacionó con otros empresarios como Matías Cousiño y Domingo Matte; también se contactó con políticos, llegando a ser elegido consejero de Estado en 1853.

Fue electo senador por el período 1855-1864, integrándose a la Comisión de Hacienda del Congreso y como miembro del consejo administrativo de la Caja de Crédito Hipotecario, creada en 1855. Además, participó en actividades filantrópicas al igual que su esposa.

- **Intenso trabajo**

En 1857, gracias a la diversificación de sus inversiones, Urmeneta logró resistir la crisis del descenso del precio internacional del cobre. Una vez superada esta, en 1860 inició la compra de las principales minas de Tamaya y sus alrededores, asociadas a las fundiciones de Guayacán. De esta manera contribuyó a que Chile llegara a ser el primer productor de cobre a nivel mundial entre los años 1861-1870. Este último año Tamaya llegó a contar con 39 minas, 480 labores de beneficio, 258 en broceo, con una ley del 17 por ciento, 3 minas con máquinas a vapor para sacar el agua y 17 bombas manuales. Nueve minas tenían máquinas a vapor para extraer el mineral, mientras que otras 23 minas seguían ocupando

apires; empleando un total de 7.150 trabajadores, cifra que aumentaba con los que vivían en las dos placillas de Tamaya.

- **Problemas económicos**

A finales de la década de 1850, la Sociedad Chilena de Fundiciones quebró por deuda con la casa comercial Gibbs. Esta firma, de propiedad inglesa de Anthony Gibbs y Sons de Londres, llegó a tener la consignación oficial de las exportaciones del cobre producido en Chile, y a través de sus intermediarios Ossa y Escobar y A. Edwards, habilitó con préstamos y tecnología a Urmeneta. En febrero de 1859, Urmeneta y Errázuriz y Cía se reorganizó para liquidar la empresa de fundiciones, pactando la deuda con Gibbs. A pesar de haber podido pagar sus compromisos inmediatos, las crisis sucesivas no le permitieron independizarse de la firma inglesa.

- **Continúa prosperando**

En la década de 1860 Urmeneta siguió modernizando Tamaya para aumentar la producción ante la baja del precio internacional del cobre, pudiendo salvar los costos y obtener algunas utilidades relativas en años de buenos precios. Inició la construcción de un ferrocarril entre Tamaya y la fundición de Tongoy, que estuvo listo en 1867. En la década de 1870 el mineral aumentó su producción por la demanda de la guerra franco-prusiana y los demás países europeos. En este mismo período, el empresario invirtió con éxito en la hacienda Limache, en ganado, y en una viña de cepa francesa. En 1872 creó, junto a la Municipalidad de Santiago, la Compañía de Construcciones de Santiago.

- **Candidato a Presidente**

En el ámbito político, fue progresista en materias económicas y de las libertades ciudadanas, siendo partidario del gobierno de Manuel Montt por las reformas económicas que hizo en su administración.

Se convirtió en opositor del gobierno de José Joaquín Pérez, llegando a ser proclamado candidato presidencial en enero 1871 por una convención en que participaron radicales, liberales y nacionales.

Compitió en las elecciones del 25 de junio contra el candidato oficial Federico Errázuriz Zañartu y perdió por 226 votos contra 58, en medio de denuncias de fraude electoral.

- **Muere en su hacienda de Limache**

En abril de 1873 viajó a Europa a visitar a su hija en Londres, donde compró artículos y muebles para su mansión santiaguina. Volvió en octubre del mismo año y continuó atendiendo sus negocios desde la hacienda de Limache, donde vivió hasta su muerte en 1878. En su testamento, el que había hecho tres años antes, dejó donaciones a sirvientes y familiares.

José Tomás de Urmeneta García
(Santiago, 1808 – Limache, 1878)

El Empresario del Cobre

El más importante industrial del cobre del siglo XIX, era hijo de Tomás Ignacio de Urmeneta y de Manuela García. Luego de estudiar en Estados Unidos y vivir en Europa, ocupó el cargo de agregado en la delegación de Chile en Gran Bretaña. Regresó definitivamente a Chile en 1831.

En el país se desempeñó en comercio, agricultura y minería, dedicándose en especial a esta última actividad. De hecho, en 1850 fue el descubridor, tras casi dos décadas de búsqueda, de la veta de cobre más grande conocida hasta entonces en Chile, la del cerro Tamaya en la provincia de Coquimbo.

No se limitó a la extracción del mineral sino que construyó una fundición en Tongoy y una línea ferroviaria que unía la mina con el puerto. Poco después construyó una segunda fundición en Guayacán.

Gracias a su inmensa fortuna, una de las más grandes de América, pudo dedicarse a otras tareas. Entre otras actividades, introdujo el eucaliptus al país y fue productor de vino. Filántropo destacado, fue protector del Hospital de San Vicente Paul y promovió la creación del Cuerpo de Bomberos. En 1870, fue precandidato liberal a la presidencia.

Baldomero Lillo Figueroa

(Lota, 1867 – San Bernardo, 1923)

Precursor del cuento social

Nació el 6 de enero de 1867, en la sureña ciudad de Lota. Sus padres fueron José Nazario Lillo Mendoza y Mercedes Figueroa, quienes tuvieron además otros dos hijos: Emilio y Samuel.

Vivió en la zona durante toda su infancia, hasta segundo año de humanidades. Tras la muerte de su padre se vio obligado a trabajar. Fue empleado en una pulpería lotina y allí conoció de cerca el mundo minero, que describió posteriormente en su obra literaria.

Su padre, admirador del escritor norteamericano Bret Horte, influyó en el interés por la aventura y la lectura en sus hijos.

En 1897, Baldomero se casó con Natividad Miller, con quien tuvo cuatro hijos: Marta, Laura, Eduardo y Oscar. Pero enviudó en 1909.

En 1898 viajó a Santiago, a vivir con su hermano Samuel, quien le consiguió un trabajo en la Universidad de Chile, en un cargo administrativo.

• Su obra literaria

La primera obra de Baldomero Lillo fue el cuento Juan Fariña, con el que ganó el primer lugar de un concurso en 1903. Consiguió que se publicara en la Revista Católica en Santiago, y firmó con el seudónimo Ars. Esta publicación es considerada el acta de bautismo literario de Baldomero Lillo.

No fue sino hasta la publicación de su primer libro, Sub-Terra, en 1904, que se le reconoció en el mundo literario. Esta obra le permitió trabajar en el diario El Mercurio, y luego en la revista Zig-Zag, de la misma empresa.

A partir de este trabajo, fue publicada como obra póstuma una serie de cuentos bajo el título de Relatos Populares en 1942.

En 1907 fue editado Sub-Sole, que a diferencia de Sub-Terra no se refirió a las minas carboníferas, sino a las costumbres y trabajos del mundo rural.

• Interés por el Norte

Después de la matanza en la Escuela Santa María en 1907, Lillo se sintió motivado para escribir una novela sobre el Norte chileno, en la pampa salitrera. Sin embargo, a pesar de que estuvo en esa zona con el fin de conocerla en profundidad, no consiguió realizar este trabajo. Aunque existe una publicación sobre una conferencia hecha por él referente a la minería salitrera.

- **Características**

Admirador de Dostoievski y Emil Zolá, Lillo se caracterizó por un estilo costumbrista que lo acompañó en todos sus trabajos. Destacó como el precursor del cuento social. Sus temáticas fueron principalmente concernientes a la cotidianidad de sectores sociales marginados.

Entre sus temas encontramos: la vida minera en el carbón, la vida campesina, las costumbres en la caza, la realidad costera de los pescadores, las relaciones en los conventillos, etcétera.

- **Temprano retiro**

En 1917 Lillo consideró conveniente jubilar de su cargo administrativo en la Universidad de Chile. En esa época se le diagnosticó una tuberculosis pulmonar crónica, que le provocó la muerte en 1923, en San Bernardo.